

INTOXICACIÓN EXPERIMENTAL EN CAPRINOS POR *Baccharis coridifolia*.

Vitulli-Moya G^{1,3}; Aguirre LS^{1,2,3}, Colque-Caro LA^{1,2,3}, Sandoval GV^{1,2,3}, Avellaneda-Cáceres A^{1,2,3}; Micheloud JF^{1,2,3}.

1- Área de Sanidad Animal- CIAP, IIACS Salta/INTA. 2-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.

3-Facultad de Ciencias Agrarias y Veterinarias-UCASAL

gabrielvitulli@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Baccharis coridifolia es una planta tóxica conocida comúnmente como mío-mío o romerillo ampliamente distribuida en el cono sur de América. Los antecedentes sobre la intoxicación en pequeños rumiantes son limitados y los únicos datos experimentales con los que se cuenta es en ovinos, por otro lado en caprinos esta intoxicación ha sido poco estudiada. En este trabajo se describen los aspectos clínicos y patológicos manifestados en caprinos intoxicados con *B. coridifolia* por medio de una reproducción experimental.

MATERIALES Y METODOS

Se utilizaron 8 cabras cruce Saanen adultas (40-60 kg pv) que fueron divididas en 2 grupos: un grupo tratado (GT) de cuatro animales que recibieron una dosis única de 5 g de materia seca de *B. coridifolia* molida/kg de peso vivo (G1), la cual fue estimada en base a reportes previos en otras especies. El resto de los animales (n=4) permanecieron como controles y se le administró alfalfa a la misma dosis (GC). Luego de la administración los animales permanecieron en un mismo corral donde recibieron heno de alfalfa y agua ad libitum. Se realizó la inspección clínica de los animales cada 2 horas y tras la muerte espontánea de los mismos se efectuó la necropsia completa recolectándose muestras de tejidos en formol al 10% para su posterior estudio histopatológico.

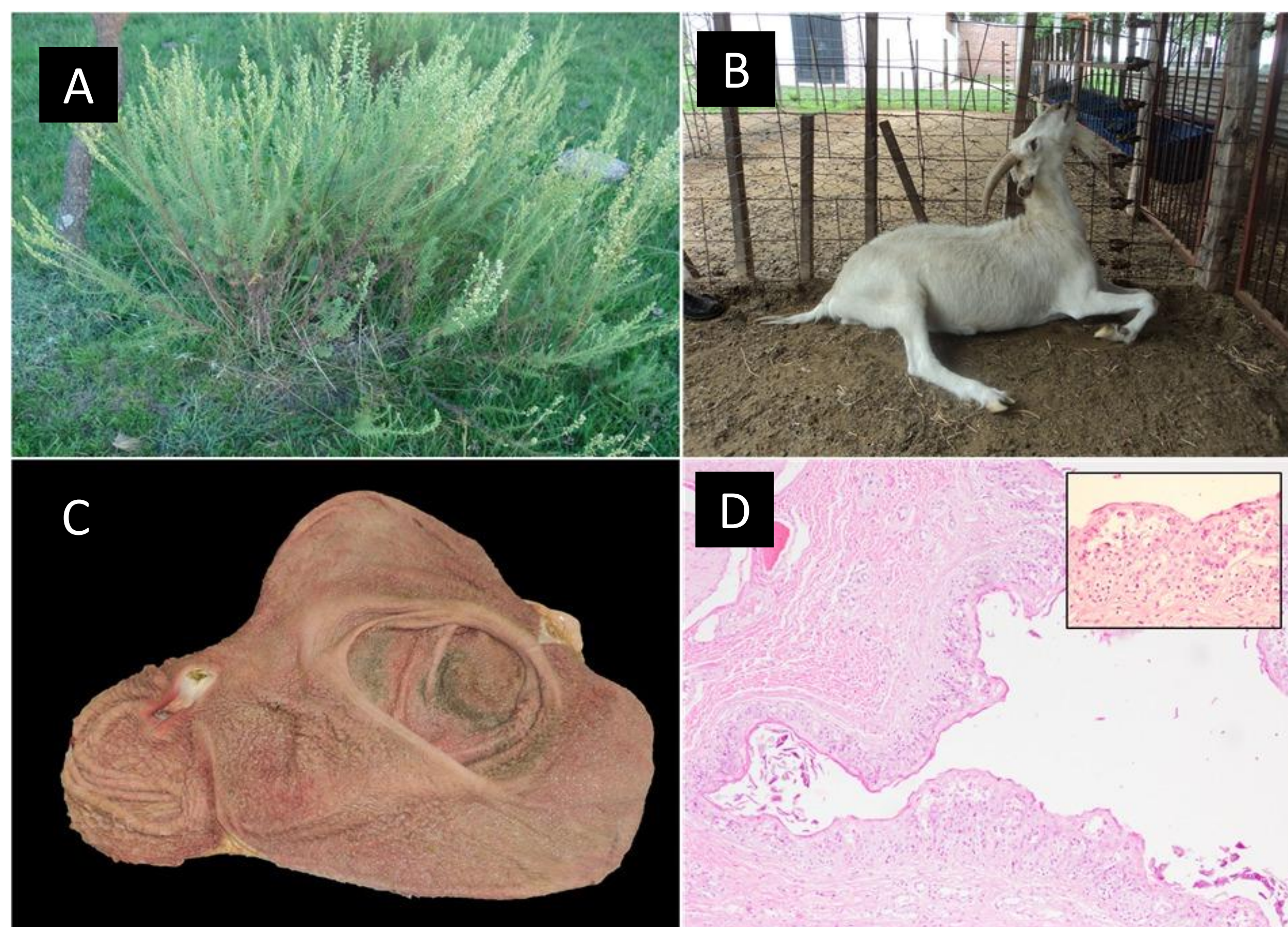


Fig. 1. A- Ejemplar en floración de *Baccharis coridifolia*. B- Cabra intoxicada experimentalmente manifestando signos de dolor abdominal. C- Rumen y retículo de cabra intoxicado experimentalmente. Macroscópicamente se puede apreciar hiperemia difusa de la mucosa. D- Degeneración hidrópica y necrosis de la mucosa ruminal caracterizada por las formación con acantolisis.

RESULTADO Y DISCUSIÓN:

Los signos más preponderantes fueron intranquilidad, anorexia, taquicardia, taquipnea, cólico seguido de diarrea, timpanismo leve y atonía ruminal. En 2 animales se observó mioclonías e intranquilidad, posiciones antiálgicas debido al dolor a nivel abdominal con elevación del tren posterior y descenso del tren anterior y vocalizaciones (gemidos), este último signo se presentó en un solo individuo. Previo a la muerte se observó ataxia, decúbito lateral, pedaleos, opistótono y finalmente muerte. Los hallazgos de la necropsia incluyeron diversos grados de congestión y edema en rumen y retículo. En dos casos se observaron erosiones y ulceraciones de las paredes ruminales con desprendimiento del epitelio ruminal al frotar la mucosa. En abomaso se observó congestión, edema y hemorragia de la mucosa. Los intestinos se encontraban distendidos con contenido líquido en su interior y enrojecimiento leve a marcado de algunos segmentos, principalmente duodeno y yeyuno. Los ganglios mesentéricos se mostraron agrandados y tumefactos al corte. No se encontraron lesiones de relevancia en otros órganos. Las lesiones histológicas incluyeron trastornos degenerativos y necróticos de la mucosa ruminal. Las células epiteliales presentaban intensa eosinofilia con cariorexis y cariólisis. Además, múltiples células demostraron degeneración hidrópica y varios corpúsculos de civatte (apoptosis). Muchas áreas mostraban acantolisis con formación de vesículas intraepiteliales. En algunas regiones aisladas se identificaron áreas de necrosis en las papilas cubiertas por restos celulares y aglomerados densos de bacterias cocoides. A nivel de la lámina propia se observó infiltrado inflamatorio con presencia de neutrófilos (algunos con signos de degeneración). En los ganglios mesentéricos pudo observarse necrosis linfocitaria focal y edema. Lesiones similares pudieron identificarse en bazo. En hígado se observó tumefacción periportal de hepatocitos y vacuolización y ocasionalmente necrosis de coagulación. El resto de los tejidos no presentaron cambios de relevancia.

CONCLUSIONES:

La dosis letal de *B. coridifolia* en bovinos varía entre 0,25 a 0,5 g/kg PV en periodo de floración y 2 g/Kg PV en fase vegetativa. Los ovinos son más resistentes y necesitarían ingerir, el doble de la cantidad de la planta que los bovinos. Sin embargo, no hay registro de dosis tóxicas en la especie caprina. En este caso la planta resultó tóxica y letal a una dosis de 5 g/kg de peso vivo PV, similar a lo descrito en ovinos. Tanto los hallazgos clínicos como patológicos fueron similares a los descritos en otras especies. Macroscópicamente las lesiones ruminales pueden ser difíciles de apreciar en los casos más agudos por lo que es fundamental y definitorio el análisis histopatológico.

AGRADECIMIENTOS: A INTA y al Consejo de Investigaciones de la UCASAL por proveer los fondos para llevar adelante este trabajo.